

EL COSTE ECONÓMICO DEL LARGO PERÍODO AUTÁRQUICO E INTERVENCIONISTA (1939-1960) Y CONSIDERACIONES SOBRE EL PERÍODO POSTERIOR (1960-1975)

Jacint Ros Hombravella

Departament de Política Econòmica i Estructura Econòmica Mundial. Universitat de Barcelona

Se puede partir de una cronología básica, por grandes períodos, de la economía franquista. El desarrollo de los años sesenta y 1972-73 ha tapado, con la connivencia del pensamiento social franquista y de la derecha, el gran desastre de 1939-1959, con una cierta flexión más positiva que tan sólo comprendió los años 1952-54, con un cierto cambio abortado en la política económica. Estos largos veinte años que reflejan con toda claridad el ideario económico social del Régimen franquista —ya formado en los años treinta— centran la exposición. Pero se añaden unas breves consideraciones sobre el segundo gran período de la economía franquista, 1961-1975, que no veo como un período global u homogéneo de desarrollo —tal como preponen por ejemplo Fuentes Quintana o Velarde—, sino como una gran etapa de desarrollo con estabilidad. 1961-1966, el "primer ciclo industrial completo" de la larga posguerra en denominación del profesor Luis ángel Rojo, seguido de un período mucho más desigual, 1967-1971, con crecimiento bastante más modesto y unos años finales de desarrollo con inestabilidad inflacionaria 1972-1973.

Insisto, de entrada, en dos aspectos. En primer lugar en rechazar la *Historia económica*, tan frecuente, que no se corresponde con las propias valoraciones sociales y de la opinión, aunque en ocasiones no del todo revelada "la economía, subconsciente social", según el gran psiquiatra cordobés Castilla del Pino. En segundo lugar, en que ya se dispone de una amplia bibliografía sobre este período económico y social del franquismo con un amplio denominador crítico, del que participan también otros comunicantes de este Encuentro*. Con este respaldo, y el que me pueda dar, haber tratado a fondo este tema en mi proyecto de investigación 1972-1985, me atrevo a pedir un cierto margen de confianza, si tengo que abreviar la argumentación, lo que suplo con las referencias bibliográficas finales.

ECONOMÍA Y POLÍTICA ECONÓMICA DE LA REPÚBLICA.

Conviene destacar una cierta atención, siquiera sea somera, a una serie de antecedentes de la economía entre 1939-1959. Sintetizando mucho, hay que recordar que los niveles económicos 1931-1933 de la "denostada" República, por ejemplo en términos de renta por habitante, tardaran mucho a ser recuperados por el franquismo. Tal como veremos, documentadamente, al valorar sus resultados, el nivel de renta por habitante no se recupera hasta 1953-1954, el de producción agraria por habitante hacia el 1958 —la agricultura fue uno de los grandes fracasos del Régimen cuando aún representaba la mitad de toda la economía— y el salario industrial real por hora hacia 1961 —30 años después de 1931—.

La política económica de la II República fue bastante ortodoxa en cuanto a estabilidades monetarias —el franquismo fue mucho más inflacionario— y un tanto deflacionista al pretender mantener, quizás demasiado alto, el tipo de cambio de la peseta. Creció el paro a partir de 1933. Quizás la política más de izquierdas fuera la Ley de Reforma agraria —pero no incautatoria— que significativamente fue derogada en una de las primeras disposiciones económico-sociales del Régimen de Franco.

¿CAUSAS ECONÓMICAS DE LA GUERRA CIVIL?

Sí, la guerra civil fue también una lucha de clases. Había una distribución muy desigual y las acciones sociales de la II República entraron en una cierta involución en el gobierno conservador de 1934. Además hubo un claro conflicto campo/ciudad o entre regiones más desarrolladas y las atrasadas, lo que tiene que hacer pensar en la importancia de un cierto patrón de equidad territorial con relación a la estabilidad sociopolítica en España. Repárese en los territorios fieles a la República —Madrid, Valencia, Cataluña, País Vasco...— los de mayor nivel económico y más alto grado de industrialización.

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS DE LA GUERRA.

En términos generales los costes económicos por el impacto de la guerra civil, fueron bastante exagerados por el franquismo, quizás para justificar la lentitud de su recuperación —reconstrucción de las que se habla hasta mediado de los años cincuenta—. Quizás el coste más importante fue el humano, el de "capital humano" por las muertes en la guerra y el masivo exilio en buena medida de adultos en edad productiva. Fueron también relevantes las destrucciones en infraestructuras. Pero mucho menos en equipos industriales y en viviendas —salvo en algunos frentes estancados—.

* Me referiero a las comunicaciones de Oscar Calvo, de la London School of Economics sobre *El Plan de estabilización y liberación de 1959: una revisión crítica* y la de Cristina Senante de la Universidad de Alicante: *Los comienzos de la integración Económica Europea (CEE) y el agotamiento de la política autárquica española*, como las más "globales" en esta dimensión.

ANTECEDENTE PROGRAMÁTICO.

El bando rebelde, el bando "nacional" tenía adoptada una filosofía económico social ya en su preparación 1929-1936. Se trata, claro está, de un *tercera vía sistémica*, ni capitalismo liberal —sus fracasos habían sido germen del nacionalismo social y del fascismo italiano— ni colectivismo-comunismo.

Se tratará de un tipo de corporativismo, el *nacionalsindicalismo*. Su programa económico, como veremos después, era extraordinariamente débil, por ejemplo, el *jonseantoniano*. En ello está el germen de que una vez llegados al poder en realidad *no supieran que hacer con la economía*.

Es todo caso está claro en este ideario que la defensa radical de la propiedad privada y la suplantación por el Estado de la representación de intereses sindicales. El nacionalismo autárquico, el cierre de la economía, también se halla en este ideario económico-social antecedente.

EJES BÁSICOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA FRANQUISTA 1939-1959.

Los ejes básicos que informan sistemáticamente la política económica del franquismo 1939-1959 en su expresión pura pueden sintetizarse de la siguiente manera:

- Predominio de la política sobre la economía: se llega a hablar de que el régimen ha abolido la ley de la oferta y la demanda.
- Intervencionismo sistemático y detallado —controles directos—.
- Autarquía sistémica, nacionalismo económico: economía cerrada —no arancel proteccionista sino controles—, contingentes estrictos —las importaciones "imprescindibles", nivel de exportaciones para financiarlas—.
- Mantenimiento radical del derecho de propiedad privada.
- Organización económico y sindical: nacional sindicalismo con control vertical de la economía y representación de intereses.

Pero concretando más los ejes de la política económica del franquismo 1939-1959 podríamos definirlos en:

- Capitalismo intervenido con planes de empresa distorsionados y sin aprovechar las innegables ventajas y frutos de la economía de mercado. Con grandes distorsiones asignativas y graves estrangulamientos —en agricultura falta de abonos, equipos o energía, en la industria falta de materias primas, equipos, energía...— se ha llamado economía de intendencia o cuartelera.
- Derivadamente, capitalismo malthusiano, con énfasis decidido en la inversión especulativa —transacciones sobre activos existentes— y creación y ampliación de empresas sometidas a autorización administrativa muy estricta —y con representación de los intereses establecidos—. A la pequeña industrialización, INI, se ha de confrontar la desindustrialización.
- Mercado de demanda o predominio de la oferta que "lo tiene todo vendido" sin atención al problema de costes.
- Mercado escindido entre el oficial y el "negro", muchas veces supero a la mitad del total y por tanto dualidad de precios.
- Cierre respecto al exterior lo que actúa de estrangulamiento del crecimiento. En todo el primer tercio del siglo XX se había diagnosticado por la doctrina que una serie de inputs importados eran claves para permitir el desarrollo o crecimiento.
- Tendencias inflacionistas intensas. En el fondo lo que hay es que "la fe" en los controles directos anulan toda política —monetaria o fiscal— de equilibrios macroeconómicos del todo vigente ya en la Europa a partir de los últimos años cuarenta e inexistentes en España hasta 1959 —el caso más patente la emisión masiva de deuda pública pignorable, fermento claramente inflacionista—.
- Gran desigualdad social —la desigualdad en la distribución de la renta alcanzará hasta el fin del franquismo— con paliativos de política social pero no basados en recursos públicos —atrofia de Estado en cuanto a financiación— sino en la intervención en cuanto a la estabilidad de las relaciones laborales y de alquileres, sin embargo un obrero industrial urbano sólo tenía capacidad adquisitiva para el racionamiento oficial, del todo insuficiente en términos de dieta.

EVALUACIÓN RESULTADOS.

En términos generales los resultados económicos fueron catastróficos en los años cuarenta de pura hambre —tuberculosis, prostitución y la caridad del régimen!—. Hasta 1953-1954 no se recupera la renta por habitante del 1931-1933.

Se ha comprado con los resultados de países que a lo largo de los años cuarenta se mantuvieron neutrales —España "o beligerancia"— en el conflicto europeo.

Con las sólidas cifras de Jordi Catalán que lo investigó tenemos:

	PIB POR HABITANTE 1949
PORTUGAL	143
TURQUÍA	132
SUECIA	150
SUIZA	120
ESPAÑA	87

Tomando el 1935 como base 100

Y, en cuanto al nivel de intercambios comerciales internacionales:

	IMPORTACIONES ÍNDICE 1949	EXPORTACIONES ÍNDICE 1949
PORTUGAL	90	95
SUECIA	65	
TURQUÍA	62	80
SUIZA		68
ESPAÑA	40	45

Tomando el 1935 como base 100

Si bien en los años cincuenta se dinamizó algo la economía, con una cierta intensidad en 1951-1954, hay que registrar "lo que nos estábamos perdiendo" en el contexto europeo y mundial:

- En los años cincuenta se produce el "milagro italiano" donde se duplica en una década la Renta.
- Ya existen y están disponibles el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial y la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE).
- En 1956-1957 se negocia y acuerda el Tratado de Roma entre Bélgica, Alemania, Italia, Francia, Luxemburgo y Holanda y se sientan las bases del Mercado Común.
- La Unión Europea de Pagos pone las bases, ya en 1956, de la convertibilidad exterior de las monedas, divisas —multilateralidad de las transacciones—.

De todos estos desarrollos estaremos al margen hasta el 1958-1959 respecto a algunos. Con la Comunidad Económica Europea tendremos que esperar hasta 1970 para un Acuerdo Comercial y hasta 1985 para su ingreso.

En 1956-1958 reaparece una situación económica crítica para el régimen, de hecho ya se había producido una en 1945 y otra en 1949-1950, esta última paralela a disturbios políticos, huelga de tranvías en Barcelona, etc.

En 1956 la inflación se ha comido todas las mejoras salariales 1954-1955 y la economía está estancada además de sufrir un nuevo desequilibrio exterior pese al uso de la ayuda norteamericana, estimable en unos 500 millones de dólares entre 1953 y 1956.

De hecho el intervencionismo regulador sigue siendo intenso, a pesar de algunas liberalizaciones a mediados de los años cincuenta, por ejemplo el alimentario con la supresión en 1952 del racionamiento. Siguen habiendo restricciones eléctricas que afectan gravísimamente a la industria.

Aparecen nuevos desordenes obreros y estudiantiles en Asturias, Madrid y Barcelona. Se va a producir un cambio de 180 grados en la política económica española sobre el convencimiento de que el modelo económico anterior está del todo agotado. Además los Estados Unidos y los organismos internacionales instan a este cambio hacia la economía de mercado explícita, incluso como condicionante de su ayuda.

Esto al final y con gran resistencia del Movimiento y del propio Franco, mueve voluntades hasta el Plan de Estabilización —y liberación— de 1959 que abrirá la economía española y la someterá al mercado y la competencia y a una disciplina ortodoxia monetaria y fiscal.

Todo ello producirá grandes, espectaculares efectos ya en 1961-1966, con crecimientos anuales del PIB del 6-7% y en condiciones de estabilidad interior (precios) y exterior, saldo positivo de la balanza de pagos a pesar de la gran liberalización exterior.

Estos efectos positivos se prolongarán, con menor intensidad y estabilidad del 1968 al 1971 y el régimen acabará con una nueva expansión con desequilibrios inflacionarios 1972-1973. Es la década del trabajo, de fuertes migraciones interiores y externas, del acceso a la vivienda y a los bienes durables como el coche o los electrodomésticos y de la superación del hambre. Ello, sin duda, alargó la vida política del Régimen.

Pero respecto a estos buenos resultados económicos —la industrialización es de entonces con crecimientos del producto industrial del 10-12% anual— de la década de los sesenta hay que modular:

- En primer lugar que se partía de niveles económicos muy bajos lo que explica las altas tasas de crecimiento en especial en sus primeros años.
- Que los buenos efectos en gran medida derivaron de una mejor política económica hecha en buena parte de silencios, es decir, de reducir drásticamente la intervención pública en el sistema económico —que había caracterizado el período 1939-1959 en paradójica coexistencia con la pobreza del sector público—.
- Que esta flexión ya hubiera podido hacerse al menos en los primeros años cincuenta, evitándose una gran pérdida de tiempo a la economía española
- Que la coyuntura económica mundial y en especial europea fue favorable para tal evolución.
- Que el equilibrio exterior se consiguió gracias a tres partidas básicas: las remesas de emigrantes que supusieron un promedio de 500 millones de dólares anuales. El turismo, otro tanto —y que no quiso potenciarse en los años cincuenta— y la entrada de capital extranjero.
- Las ansias del pueblo español de desarrollo, de mejora en sus condiciones de vida. Pero el modelo social se basó en el trabajo —con horas extras abundantes, pero también con aumento de los salarios reales en construcción e industria— y no en recursos de protección social bien escasos en un Estado que no quiso hacer una propia reforma fiscal.

Ya fueron otros escenarios. Pero me daré por satisfechos si he llamado su atención, por si fuera necesario, sobre el desastre económico de los primeros veinte años de franquismo. Se suele estimar, tomándolo desde 1935 y teniendo en cuenta la dinámica de otros países que la economía, la sociedad española perdió 25 años.

BIBLIOGRAFÍA.

- CATALÁN, Jordi (1955): *La economía española y la segunda Guerra Mundial* (tesis doctoral de Història Econòmica). Barcelona: Ariel.
- ESTEBAN MARQUILLAS, J.M. (1978): "La política económica del franquismo", en PRESTON, P. (1978): *España en crisis: la evolución y decadencia del régimen de Franco*. México: Fondo de Cultura Económica.
- FRAILE BALBIN, Pedro (1998): *La retórica contra la competencia en España (1875-1975)*. Madrid: Fundación Argentaria (segunda parte, *El orden interno de la autarquía*).
- GARCÍA DELGADO Y JIMÉNEZ, J. (1999): *Un siglo de España: la economía*. Madrid: Marcial Pons.
- GONZÁLEZ DURO, Enrique (1991): *Franco: una biografía psicológica*. Madrid: Temas de Hoy.
- LLORCA FREIRE, Guillermo (1996): "Ferrolans", en *Biblioteca ferrolana*. Ferrol: Embora. Las páginas 96 a 101 se dedican a F. Franco Bahamonde (desastre familiar y problemas psicológicos de su adolescencia y juventud).
- MIGUEL, Amando de (1975): *Sociología del franquismo: análisis ideológico de los ministros del régimen*. Barcelona: Euro.
- MOLINERO, Carme; YSÀS, Pere (1991): *Els industrials catalans durant el franquisme*. Barcelona: Eumo
- MOLINERO, Carme; YSÀS, Pere (1992): *El règim franquista: feixisme, modernització i consens*. Barcelona: Eumo
- MONTSERRAT, A.; ROS, J. (1972): "Entorn del retard en el recobriment dels nivells macroeconòmics de preguerra a l'Espanya dels 50s", en *Recerques*, n. 2
- ROS HOMBRAVELLA, Jacint (1977): *¿Qué es la economía franquista?*. Barcelona: La Gaya Ciencia.
- ROS HOMBRAVELLA, Jacint (dir.), CLAVERA, J.; MONES, M.A.; MONTSERRAT, A. (1975): *Capitalismo español: de la autarquía a la estabilización 1939-1959*. Madrid: Edicusa. (2ª edición 1978).
- SARDÁ DEXEUS, Joan (1970): "El Banco de España 1931-1962" en *El Banco de España: una historia económica*. Madrid: Banco de España. (En el capítulo de Sardá hay muchos elementos de la historia económica 1939-1959).
- SARTORIUS, Nicolás; ALFAYA, Javier (1999): *La memoria insumisa: sobre la dictadura de Franco*. Madrid: Espasa-Calpe.
- TUÑÓN DE LARA, M. y BIESCAS, J.M. (1980): "Estructura y coyuntura económica", en *España bajo la dictadura franquista 1939-1975*. Barcelona: Labor.